

---

## C. F. MARTIN, EL IMPULSOR DE LA GUITARRA EN NORTEAMÉRICA

---

Juan Carlos AYALA RUIZ

Quizá uno de los personajes más influyentes en la historia de la guitarra en América sea C. F. Martin, fundador de la empresa homónima, una compañía que tras casi dos siglos de existencia sigue manufacturando guitarras en EE.UU. Las guitarras Martin poseen un sello de calidad y un sonido que las convierten en objeto de deseo de miles de guitarristas de todo el mundo. Desde su fundación en 1833, Martin ha producido más de un millón de instrumentos.

Pero, ¿quién fue C. F. Martin? ¿Cuáles fueron sus aportaciones al desarrollo de la guitarra? ¿Fue el precursor de la guitarra en Norteamérica? En las siguientes líneas intentaremos dar respuesta a estas tres cuestiones, y además profundizaremos en otros diferentes aspectos de la historia de la guitarra en América.

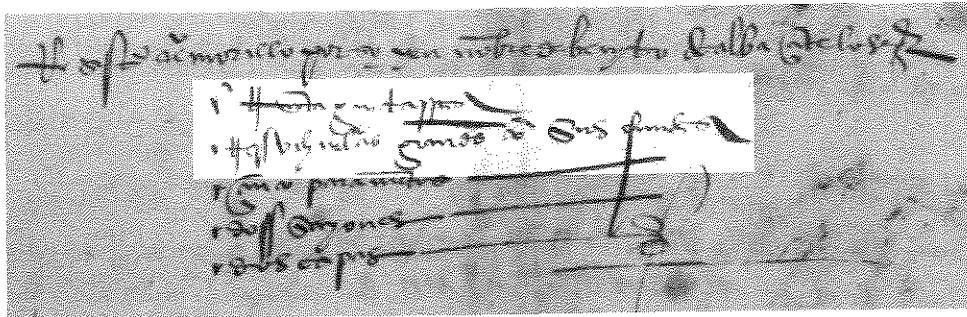
### La guitarra llega a América

La guitarra llegó a América a finales del siglo XV o principios del XVI, de la mano de los primeros españoles que llegaron a aquellas tierras con el afán de conquistarlas<sup>1</sup>. Hay diversos documentos que prueban que los primeros conquistadores ya iban acompañados de sus inseparables vihuelas y guitarras en su arriesgada aventura, prueba de que el arte de las musas convivía con el de la guerra. Entre los documentos que atestiguan este hecho destacamos uno que ilustra una verdadera exportación de instru-

---

1 Antonio Corona-Alcalde. "La vihuela en la Nueva España". *Estudios sobre la vihuela* (Coordinado por Carlos González), Madrid, Sociedad de la Vihuela, 2007, pp. 61-78.

mentos, dada la cantidad de ejemplares implicados. Este documento<sup>2</sup> es la relación del cargamento que en el año 1523 se registró en la carabela La Concepción, que en tal fecha partió de Sevilla en dirección al Nuevo Mundo. Dicha carabela fue cargada nada menos que con treinta guitarras y tres "vihuelas grandes con sus fundas".



Detalle del cargamento de la carabela La Concepción, 1523  
(Archivo General de Indias)

Sabemos también que los indígenas americanos no conocían los instrumentos cordófonos<sup>3</sup>, sólo habían desarrollado diversos tipos de tambores e instrumentos de viento, sobre todo flautas y ocarinas.

La difusión de la guitarra en América del Sur y Central durante los siglos posteriores fue impresionante, dando lugar a decenas de variedades de guitarras y cordófonos de cuerda pulsada y mástil en general, desde el charango al cuatro, pasando por una amplia gama de guitarras de todo tipo de tamaños, números de cuerdas y afinaciones. Desde el siglo XVI en adelante la guitarra se desarrolló en Hispanoamérica en todas sus formas y expresiones, desde lo popular hasta lo culto, en lo que constituye una vital aportación a la historia de la guitarra y de la cultura en general.

Respecto a Norteamérica, sabemos que los españoles realizaron un tenaz esfuerzo colonizador desde el sur a partir del siglo XVI, que tuvo como principal espina dorsal a las misiones californianas. Fueron estos caminos de sur a norte los que sin duda permitieron la llegada de las primeras guitarras a Norteamérica, aunque cabe pensar que en la costa Este fueron mú-

2 MINISTERIO DE CULTURA, Archivo General de Indias, CONTRATACIÓN, 1079, N.1, R.6, f. 65v.

3 Robert Stevenson, *Music in Mexico*, Nueva York, Thomas Y. Crowell Company, 1971, p. 9.

sicos anglosajones los que implantaron su experiencia musical, vinculada sobre todo al laúd. Podemos imaginar por tanto dos zonas de influencia en los siglos XVI al XVIII, la del mundo hispano y la guitarra en el sur y el oeste, con una presencia muy discreta y sólo testimonial en los primeros momentos, y la anglosajona al este, cuya historia colonial permite pensar en una más sólida implantación del laúd.

### C. F. Martin llega a América

Christian Friedrich Martin (1796-1873) llegó a los Estados Unidos en el año 1833, trescientos años después de que los españoles transportaran aquellas guitarras y vihuelas en la carabela La Concepción. Pero esta diferencia temporal no debe minimizar el impacto de su llegada, ya que fue él quien desarrolló el germen de lo que hoy conocemos como guitarra acústica, instrumento que, aunque nació en EE. UU., hoy se toca por todos los rincones del mundo y forma parte del patrimonio musical popular de gran variedad de pueblos y culturas.

El fundador de la conocida compañía procedía de la localidad de Markneukirchen (Sajonia). Cuando llegó a América ya tenía conocimientos sobre la construcción de instrumentos musicales al estilo europeo, ya que su padre, que ejercía el oficio de carpintero, hacía estuches para los violines que construían los luthiers locales, e incluso padre e hijo se animaron a construir algunas guitarras. En una época en la que los gremios eran en algunas regiones instituciones muy cerradas, esta situación pudo crear roces y acelerar el traslado de C. F. Martin al Nuevo Mundo, hecho que posteriormente tuvo unas consecuencias muy importantes para la historia de la guitarra.



C. F. Martin Sr.

(Fotografía cortesía de C. F. Martin Archives)

Martin llegó al principal puerto de entrada de los europeos en América, New York, y allí estableció su pri-

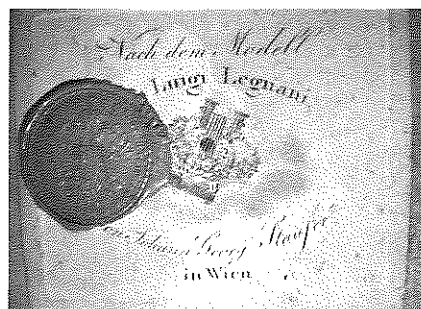
mer taller y tienda, concretamente en el nº 196 de Hudson Street. También en 1833 fundó la empresa de construcción de guitarras C. F. Martin & Company, que a día de hoy sigue en funcionamiento tras 176 años de vida, y que sigue siendo dirigida por un Martin, concretamente por el sexto miembro de la dinastía que ocupa el cargo, Christian Friedrich Martin IV.

Parece muy probable que antes de trasladarse a América C. F. Martin trabajara en el taller del conocido luter Staufer en Viena. Esta posibilidad es muy relevante en la historia de las guitarras Martin, pues vincula directamente su solera en el mundo de los fabricantes de instrumentos con la Europa del siglo XIX y el movimiento romántico (Staufer construía guitarras para compositores como Schumann o Mertz).

### Las influencias europeas

¿Quién era ese luter vienés tan famoso que el propio C. F. Martin se congratulaba de haber trabajado en su taller? Según Domingo Prat<sup>4</sup>, Johann Georg Stauffer fue un “admirable constructor de gran fama... Tuvo su taller en Viena, donde se le admiraba como constructor de guitarras y violines. Sus guitarras se distinguen por su bella sonoridad y su artística construcción”.

Esta bella sonoridad de las guitarras Stauffer, así como su comodidad al tocar, son características que destacan quienes las han tocado, pues afortunadamente se conservan hoy en día instrumentos suyos. Domingo Prat también habla de “artística construcción”, afirmación cuya veracidad podemos comprobar simplemente examinando –y admirando– una Stauffer como la que se muestra en la imagen. El acabado, la plantilla y el equilibrio entre proporciones es ejemplar.



Etiqueta de una guitarra Stauffer.  
(Fotografía cortesía de James Westbrook,  
The Guitar Museum)

4 Domingo Prat, *Diccionario de guitarristas*, Buenos Aires, Casa Romero y Fernández, 1934. (Reimpresión de Editions Orphée, Columbus, Ohio, 1986), p. 389.

Estas dos cualidades (buen sonido y exquisita estética) parece que fueron apreciadas por los clientes de Stauffer, entre los que se encontraba la flor y nata de los guitarristas que trabajaban en los países germánicos por aquellos años. El luter destacó además como hábil innovador e inventor: fue el creador de la primera guitarra con mango desmontable y del *arpeggione*, un instrumento a mitad de camino entre una guitarra y un violonchelo, para el que Schubert llegó a escribir una sonata antes que cayera en el más absoluto olvido.

Las similitudes de las primeras Martin con los instrumentos del constructor vienés son muy evidentes. Estas similitudes se hacen patentes sobre todo en la forma del clavijero, la plantilla de la caja (con cintura pronunciada y el lóbulo superior casi tan ancho como el inferior), la situación de la boca en la caja, el diseño del puente y la incorporación de un mecanismo de rosca para modificar la inclinación del mango.

Martin supo asimilar inteligentemente las características de los instrumentos de Stauffer, al tiempo que le imprimió a las guitarras que salían de su taller innovaciones que evidencian la mano de un constructor excepcional, cualidad que se fundió con la de empresario inteligente.

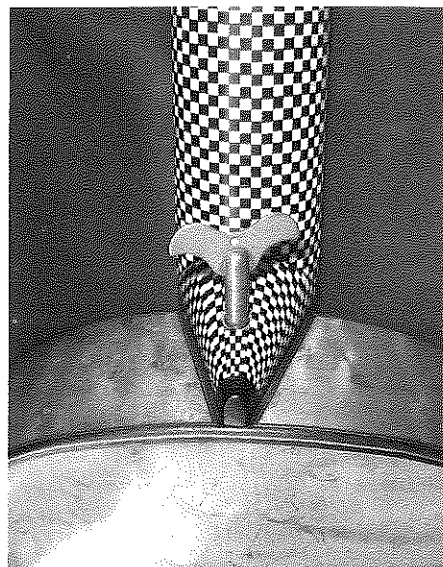


Guitarra Stauffer.  
(Fotografía cortesía de C. F. Martin Archives)

Otro de los rasgos presentes en algunos de los primeros instrumentos de Martin es el uso del marfil en el diapasón y en el puente. De hecho algunos de sus puentes y diapasones estaban elaborados completamente de marfil. Esta característica no constituía una novedad, ya que el marfil y el hueso fueron muy usados en la decoración de laúdes en Europa desde el siglo XV. Esta es otra de las tradiciones europeas que el constructor supo recuperar y aplicar a sus propios diseños.

Martin también tomó de Stauffer la plantilla de la caja de sus primeros instrumentos, con una cintura muy pronunciada y el lóbulo menor casi tan ancho como el mayor (compruébese la similitud en las fotografías de los dos instrumentos de ambos constructores) así como el sistema de inclinación variable del mango con rosca, sistema que las guitarras Martin tuvieron disponible bajo pedido hasta la década de 1890. Mediante este mecanismo, el guitarrista podía controlar con absoluta precisión uno de los parámetros claves en la comodidad y buen funcionamiento de una guitarra: la altura de las cuerdas respecto al diapasón.

En general se considera como el invento más importante de C. F. Martin el varetaje en X de la tapa. Este tipo de varetaje le aporta resistencia a la tapa y al mismo tiempo modifica su sonoridad. La resistencia fue un factor clave a la hora de encordar los instrumentos con cuerdas metálicas, cuya tensión sobre la tapa era considerablemente superior a la de la tripa, que era el único material que por entonces se utilizaba para las tres cuerdas más agudas de la guitarra. Tal disposición del varetaje se ha venido utilizando, con múltiples variantes desde entonces, y aunque siguen surgiendo alternativas interesantes, el sistema en X es el más ampliamente utilizado hoy en día en las guitarras acústicas.



Detalle del sistema de mango inclinable mediante rosca de una guitarra Stauffer.

(Fotografía cortesía de James Westbrook, The Guitar Museum)

Precisamente una innovación que puede erróneamente adjudicarse a C. F. Martin es el desarrollo de guitarras con cuerdas metálicas, cosa que no se generalizó en la empresa hasta principios de la década de 1920, aproximadamente medio siglo después del fallecimiento de su fundador. El uso de cuerdas metálicas en instrumentos musicales de la familia de la guitarra o el laúd no era una novedad, ya que fue una práctica común en Europa desde el Renacimiento. Tal es el caso de instrumentos como la *chitarra battente* italiana, la angélica o la *viola de arame* portuguesa. A pesar de esto, el éxito de la fórmula es incuestionable, pues el eficaz aprovechamiento de esta herencia ha favorecido el desarrollo de un instrumento con múltiples variantes, un instrumento fundamental en el nacimiento y evolución de diversos estilos musicales de los siglos XIX, XX y XXI, como el blues, el jazz, el folk o el propio repertorio para guitarra acústica solista. Toda una aportación a la historia de la música, comparable a la que entre los siglos XVII y XVIII realizara Stradivarius en el violín o en el siglo XIX hiciera Antonio de Torres en la guitarra española.

### Excelente guitarrero y gran empresario

¿Cuáles fueron entonces los factores que hicieron a C.F. Martin establecer con tanto éxito su negocio de construcción de guitarras? La base de todo fue sin duda su especial habilidad para construir unos instrumentos exquisitos. Pero C. F. Martin también tuvo gran habilidad para el factor comercial de su negocio, lo cual se desprende de algunos hechos que tuvieron lugar en los primeros años de existencia de su empresa. Un detalle que ilustra esta habilidad es que, a pesar de que la fábrica se trasladó desde Nueva York hasta Nazareth en 1839, no fue hasta el año 1898 cuando se retiró la leyenda "New York" de las etiquetas.

En sus primeros años en América, Martin no dudó en asociarse con otras personas en aras de potenciar su negocio. Los instrumentos procedentes de estas asociaciones llevan etiquetas como "Martin & Schatz" o "Martin & Coupa". Esta última etiqueta está vinculada a John Coupa, un profesor de guitarra español en activo en Nueva York por aquél entonces, quien al parecer vendía o distribuía las guitarras Martin en la década de 1840. Una de las primeras Martin que se conserva tiene en su etiqueta la siguiente leyenda:

MARTIN & COUPA  
Guitar Manufacturers  
385 Broadway  
up Stairs  
NEW YORK

Have always on hand the largest assortment of Guitars  
that can be found in the United States

Estas guitarras Martin & Coupa son consideradas como un punto de inflexión en el desarrollo de las guitarras Martin, ya que aunque conservan elementos que recuerdan a las Stauffer (sobre todo el clavijero), ya se comienza a vislumbrar la búsqueda de nuevos diseños del cuerpo, en el que el estrechamiento del lóbulo menor es el primer punto de partida. El puente comienza también a incorporar cambios importantes.

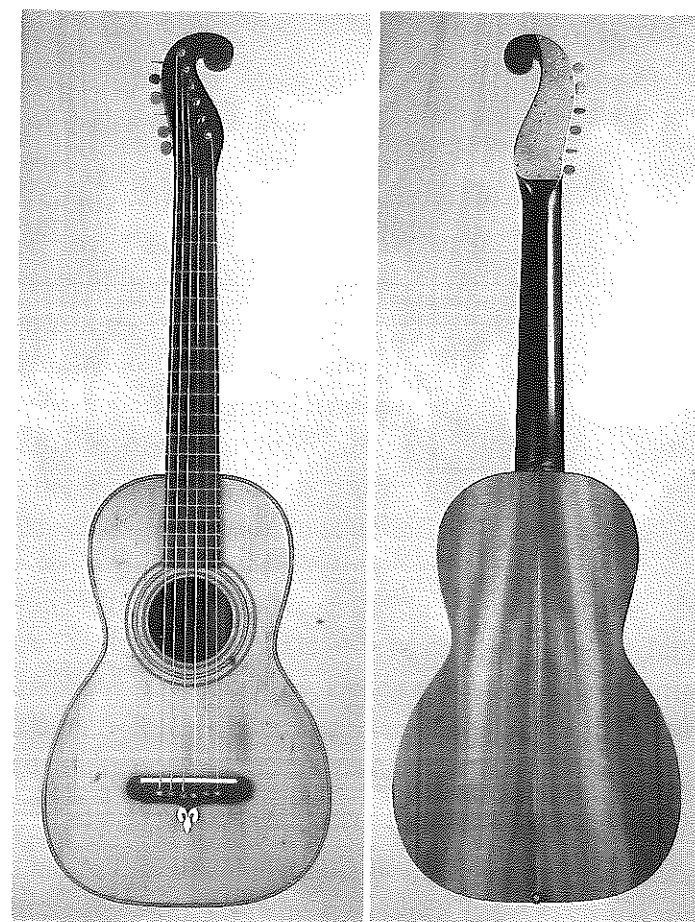
El parecido de la plantilla de la caja de estas guitarras Martin & Coupa con algunos instrumentos españoles de mediados del siglo XIX es realmente sorprendente. Sería muy interesante analizar el grado de contribución que pudo tener Coupa en estos primeros cambios que están en los cimientos de la guitarra norteamericana, es lógico pensar que el guitarrista tuviera en su poder algún instrumento español que el propio Martin pudiera estudiar. La comprobación de las plantillas de estas guitarras con instrumentos españoles de la época y un mayor conocimiento de la biografía de Coupa podrían revelar interesantes datos.

Precisamente el periodo neoyorquino de Martin constituye un momento de vital importancia en el desarrollo de la guitarra en Norteamérica, pero aún son muchas las lagunas históricas para hacer un balance de la importancia de la conexión de Martin con otros guitarristas o constructores afincados en Nueva York en el desarrollo de la guitarra acústica. En cualquier caso, sabemos que el nacimiento de este instrumento tiene sus orígenes en un constructor de instrumentos sobresaliente, que supo aprovechar con acierto no sólo sus habilidades sino también la importante herencia de los guitarreros europeos.

### Agradecimientos

Agradezco a la compañía C. F. Martin & Co. su amabilidad al facilitarme la información y las imágenes que forman parte de este artículo, en especial a Dick Boak (Artist & Public Relations, Limited Editions, Exhibitions and Archives) y a Chris Thomas (Artist Relations).

Asimismo quiero expresar mi agradecimiento a James Westbrook, de The Guitar Museum por su información y por facilitar las fotografías de las guitarras Stauffer de su colección que se incluyen en el artículo.



Guitarra Martin & Coupa del año 1850. Los aros y el fondo están hechos de koa hawaiana, algo muy inusual en una guitarra tan antigua, ya que este tipo de madera no comenzó a utilizarse en guitarras hasta que se pusiera de moda la música hawaiana en los Estados Unidos, allá por 1915. (Fotografía cortesía de C. F. Martin Archives).